

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

Oficinas: Beato Diego de Cádiz, n.º 6 Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCION

En Cadiz, el mes, Ptas. 4.º50
Provincias, trimestre e 5.º00
Número del día 10 céntimos:
Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

La Enseñanza

Nada hay que más ilustre, que cuanto entra por los ojos, como vulgarmente se dice, con los caracteres de diversión y de recreo.

Para aprender hace falta deleitar, suprimir arideces, presentar los temas que se quiere que recojan los cerebros y se los asimilen con todos los encantos posibles, porque así resultan gratos todos los conocimientos nuevos.

Por tal causa no cabe la menor duda de que un gran sistema educativo es el teatro, puesto que allí se conocen épocas pasadas, fisonomías morales y verdaderos tratados de psicología humana, revestidos con el más brillante oropel del arte.

La comedia, el drama y la tragedia enseñan, pero no debe olvidarse, que tragedia, drama y comedia tienen que tener la misión de moralizar y de educar, por que si esto no es así, lo que se causa con ello es un terrible daño y sirve de verdadera ponzoña.

El teatro es sin duda la escuela del pueblo.

En él pueden aprenderse las lecciones del más puro patriotismo, ofrecerse actos heroicos y nobles, así como, acciones morales que contribuyan a que se ame al bien y se anatematica al vicio.

Pero, sin exagerar, todo cuidado en este punto, es poco, que hoy el teatro se está convirtiendo en centro de propaganda de teorías disolventes, donde se pisotea la moral, se escarnecen las creencias y se propaga la disolución de toda autoridad y poder; tal teatro, no tiene ni aun la virtud de distraer: es de sufrimiento más que de otra cosa, pues deja en el corazón sentimientos de desconsuelo, en vez de impresiones gratas, halagadoras y dulces, que es lo que siempre debe buscarse en la vida.

La huelga de dependientes

Ayer por la mañana presentaba el mismo aspecto la huelga de dependientes de comercio.

A las siete, próximamente, comenzaron a concurrir a la Asociación, establecida en la calle Duque de Tetuán, numerosos dependientes.

A esta hora, aun no le habían sido entregadas al señor alcalde las conclusiones que los dependientes acordaron la noche anterior.

A las ocho abrieron sus puertas los comercios con el mismo personal que tenían.

En el de los señores Domínguez y Compañía, concurrieron también los dependientes que en el anterior día habían seguido la huelga con sus compañeros.

La fuerza pública

A las seis de la mañana se encontraban ya custodiando los establecimientos, parejas de policía y guardias de seguridad.

El jefe de policía, don Agapito Fernández, recorría a estas horas la población.

También se encontraban en sus respectivos distritos, los inspectores señores don Francisco Antequera y don Antonio Lupión, dando órdenes a la fuerza para que prohibiera todo intento de coacción.

Manifestación y coacciones

A las ocho de la mañana, un grupo numerosísimo salió de la Dependencia Mercantil, recorriendo varias calles dan-

do voces invitando a que se cerrara a las ocho.

También algunos de los manifestantes daban golpes en los cristales de los escaparates y puertas, sin llegar a romper cristal alguno.

Se escucharon además gritos de ¡viva la huelga!, ¡muera los traidores!

La policía y guardias de seguridad consiguieron disolver el grupo.

Más tarde se presentó en la calle de la Carne otro grupo solicitando en los establecimientos, que abandonaran el trabajo la dependencia que en los mismo existía.

Los inspectores señores Lupión y Antequera intervinieron pudiendo conseguir que este grupo se disolviera.

El señor alcalde en la dependencia Mercantil.

A las nueve de la mañana llegó al local de la Dependencia Mercantil, el alcalde señor Martínez de Pinillos.

Fué recibido por el comité de huelga el que puso en conocimiento de la autoridad local, las concesiones hechas por la dependencia, en la reunión celebrada la noche anterior, haciéndoles entrega de ellas.

El señor Martínez de Pinillos, prometió concurrir por la noche a la Asociación Patronal para entregar al señor presidente las conclusiones de la dependencia e instarle a que cedan a ellas a fin de que quede solucionado el conflicto.

Recomendó la mayor prudencia, hasta que se sepa lo que resuelva la patronal.

Expresó que comprendía, que los animos estuvieran excitados, y esto pudiera dar lugar a un disgusto, pues la violencia nunca produce buenos resultados.

Por ello—dijo el señor alcalde—comprendiendo esa excitación de ánimos, hay que recomendar la cordura a todos los asociados para que no se cometan desmanes que desdican mucho de la ilustración de los dependientes.

El señor alcalde retiróse del local siendo despedido hasta la puerta por los mismos señores que le recibieron.

El señor Gobernador

El señor Gobernador civil enterado de que varios grupos habían recorrido algunas calles tratando de cometer coacciones, salió de su domicilio marchando por las calles más céntricas para conocer lo ocurrido y dar órdenes al objeto de evitar coacciones.

En la calle de la carne estuvo hablando con el jefe de policía don Agapito Fernández el que impuso al señor gobernador de lo sucedido, quitándole importancia.

El Sr. Alonso, recomendó al jefe de policía que evitara por todos los medios la repetición de tales actos.

En la Patronal.—Los que asisten.

Desde las diez de la noche comenzó a aumentar la animación en el domicilio social de los patronos.

Van llegando don Manuel Caro, don Carlos del Castillo, don Juan Mateo, don Juan Iniguez, don Patricio de la Corte, don Antonio Martínez Cambrónere, don Manuel Macías, don José Aparicio, don Francisco Macías, señor representante de «El Aguila», don Benigno Estévez, don Antonio Fernández, don Francisco Sánchez, Sres. Pérez y C.ª, don Luis Mexía, don José Romero Medina, don Ramón E. Casal.

D. Isidoro Hervia, don Manuel Carame, don Arturo Gallego, don José Moreno Utrera, don Tiburcio Domínguez, don Manuel Cajades, don Francisco Durán, don Antonio Navarro, don Vicente Vi-

niegra, don Bernardino Martínez, don Clemente Martínez, don Rafael Montiel, don Blas Andreu, don José M.ª Molina, Vda. de A. de la Rosa, don Victoriano García, don José Fierro, don Fernando Sevilla, don Diego Ramírez, don Diego Fuente, don Enrique Ferrari, don Enrique Gavilán, don Mariano Alba, don Julián Hervia, don Bruno de Gracia, don Federico Rivadulla, Quijano y Bustamante, don Eugenio Seillé, don Antonio Casanova, don Rafael Aguilar, don Antonio Sainz, don José Reynés, don Isidro Castro Pueyes y don Francisco Gallardo.

Comienza el acto.—La discusión

Cuando los señores expresados se dirigieron al salón de actos de la Sociedad, en las inmediaciones del lugar había buena cantidad de público estacionado.

Próximamente a las once ocupa la presidencia el Sr. Moreno Utrera, sentándose a su izquierda el secretario de la colectividad don Julio Moro y a la derecha el vicepresidente don Venancio Sánchez.

La presidencia declara comenzado el acto y se hace el silencio en la sala.

Por la calle San José y Duque de Tetuán, transitan guardias de seguridad.

—El Sr. Presidente.—Se va a dar lectura al acta de la sesión anterior.

De pie lo verifica don Julio Moro.

—El Sr. Presidente.—¿Se aprueba el acta?

Queda aprobada.

—El Sr. Presidente.—Esta mañana fuí honrado con la visita del señor alcalde que me entregó las siguientes conclusiones, aprobadas por los dependientes.

Signe diciendo que el señor alcalde le rogó hiciera cuanto fuera posible para solucionar hoy la cuestión, por lo que él ha citado urgentemente a todos.

El Sr. Martínez Cambrónere se muestra disconforme con el cierre a las ocho y media por considerarlo ridículo.

D. Tiburcio Domínguez cree que así como los dependientes han autorizado al señor alcalde, los patronos deben darle también poderes a esa autoridad.

D. Vicente Viniégra y otros señores aprueban esta proposición.

Hablan varios señores más sobre el particular, y el Sr. Martínez Cambrónere, brevemente, argumenta sobre la conveniencia de que al señor alcalde se una el presidente de la Patronal.

Abunda en este criterio el de D. Benigno Estévez.

El Sr. Fierro cree que se debe ya aceptar la proposición de la dependencia.

D. Tiburcio Domínguez opina que debe dejarse de árbitro al alcalde sin ninguna otra intervención.

El Sr. Martínez Cambrónere se opone, pues que la Sociedad tiene que estar representada.

D. Diego Fuentes, en nombre de las ferretería, dice que ellos no pueden demorar hasta las ocho de la mañana la apertura de los establecimientos.

Interviene D. Ramón Casal y opina que todos los gremios deben aceptar el acuerdo general.

El Sr. Martínez Cambrónere, para contestar, que se lean las bases.

Se lee la primera y vuelve a discutirse sobre darle amplios poderes al señor alcalde.

Sobre este punto se establece disconformidad.

La Comisión arbitral

Se acuerda que a todas las gestiones asista el presidente y que él con el alcalde resuelvan lo que crean oportuno, levantándose acto seguido la sesión a las once y veinte.

En el Círculo Mercantil

Acto seguido se trasladan al Círculo Mercantil, donde ya se encontraba el señor Martínez de Pinillos, don José Moreno Utrera y el señor Moro Morgado.

Momentos después de ser recibidos por el alcalde, sale del Círculo el señor Moro, dirigiéndose al Círculo de la Dependencia Mercantil, de donde salió al instante acompañado del presidente del comité de huelga señor Corrales.

La conferencia entre los señores Martínez de Pinillos, Moreno Utrera y Corrales, dura veinticinco minutos, pasados los cuales, sale el alcalde y el presidente de la Dependencia, entrando en el Centro de los huelguistas.

El alcalde propone una nueva solución.— Los dependientes la aceptan.

Al entrar en la Dependencia Mercantil los señores Corrales y Martínez de Pinillos, se dirigen al estrado presidencial, seguidos de más de un centenar de socios que se encontraban en la puerta del local.

Ocupa el alcalde el sillón presidencial y dice:

«Acaban de reunirse por indicación mía, los señores de la Patronal, y han leído las proposiciones que ustedes me entregaron y que constituían el máximo de lo que podían conceder.

Estas conclusiones eran:

1.º Abrir durante medio año, a las ocho de la mañana y cerrar a las nueve de la noche.

2.º Abrir durante el otro medio de invierno, a las ocho y media, y cerrar a las ocho y media, y

3.º Media hora para el arreglo.

Los señores patronos han estado discutiendo esas bases, y entiendo, que si yo les propongo los términos que les voy a leer ahora, esta misma noche queda solucionado el conflicto y mañana, todos podreis asistir al trabajo.

Yo propongo:

1.º Conforme con la hora de abrir y cerrar los seis meses de verano.

2.º Conforme con la hora de abrir y cerrar los seis meses de invierno.

3.º Por lo que respecta a la media hora para arreglo, que ustedes pretendían, surge la necesidad de fijar un máximo de sesenta minutos, entendiéndose que nunca ha de ser caprichoso el retener a la dependencia mayor tiempo del necesario.

De aceptarse esta solución habría de demostrarse el buen deseo, asistiendo mañana todos al trabajo a las ocho de la mañana que es la convenida para este tiempo.

No está la cosa más—termina diciendo el alcalde—sino en que en vez de la media hora que ustedes querían para el arreglo, podrán ser quince minutos, ó diez, ó cinco, los que dediquen pero nunca más de una hora.

El presidente Sr. Corrales habla continuación explicando el asunto, y dice: Si hubiera caprichos por parte de los patronos, sería tanto como dejar incumplido el compromiso y, en ese caso, el dependiente debe venir aquí a aquejarse y nosotros todos iremos a la Patronal a pedir que cumplan lo pactado.

Si a ustedes les parece bien—continúa el Sr. Corrales—a mi juicio debemos ir ya mañana al trabajo.

D. Honorio Bautista, a manera de aclaración, pregunta: Si a las ocho y media en invierno y a las nueve en verano está ya el establecimiento arreglado, nos podemos ir a la calle?

Si a las ocho y media en invierno y a las nueve en verano está ya el establecimiento arreglado, nos podemos ir a la calle?

Si a las ocho y media en invierno y a las nueve en verano está ya el establecimiento arreglado, nos podemos ir a la calle?

Si a las ocho y media en invierno y a las nueve en verano está ya el establecimiento arreglado, nos podemos ir a la calle?

El señor alcalde contesta afirmativamente y aclara nuevamente el concepto, preguntando después:
 —Me autorizan ustedes para que yo proponga esto a los patronos?
 —Sí, sí— contestan todos.
 —Pues allá voy— dice el Sr. Martínez de Pinillos.

Nueva conferencia en el Círculo Mercantil. — Resolución completa de la huelga.

Acto seguido sala el señor alcalde del local con el Sr. Corrales; eut an en el Círculo Mercantil, en cuyo amplio patio espera el presidente de la Patronal; le hace las mismas proposiciones; discuten brevemente; y, por último el Sr. Moreno Utrera, las acepta en nombre de todos sus compañeros.

En la calle.—En la Patronal.—En la Dependencia.

Tras de esta solución el alcalde vuelve a salir del Círculo Mercantil, en cuya puerta es esperado por numerosos dependientes.

Se dirige a ellos y dice:
 —Señores; todo se ha concluido. Las bases han sido aceptada y mañana debéis todos asistir al trabajo.

Se escuchan aplausos; vivas a la unión! ¡a Cádiz y al alcalde!

Mientras tanto el señor Moreno Utrera da cuenta de la solución en la Patronal, donde fué recibido con aplausos.

En la dependencia Mercantil, varios socios y el presidente pronunciaron discursos de regocijo y... aquí no ha pasado nada.

Felicitémoslo.

Una envenenada

Anoche ingresó en el Hospital Morana una mujer llamada Angela Rodríguez Rivas, la cual en su domicilio Campo del Sur 35, había ingerido tres cajas de cerillas.

Es esposa de Manuel Montero Valúa, de 27 años, con el cual hablamos en la tienda establecida en el Campo del Sur y calle de la Cruz, y nos expresó que no tenía disgusto alguno con su esposa, y no se explicaba el motivo del hecho.

Nos trasladamos al Hospital, viendonos con los médicos de guardia don Juan Soldevilla y don Francisco Nuche, los que asistieron a la enferma, procediendo en primer lugar a lavar el estómago.

Intervinieron también los alumnos señores Alcántara, Segovia y Sánchez Barriga.

Quedó alojada en dicho benéfico establecimiento, ocupando una cama en la sala del Rosario.

NOTICIAS VARIAS

Apoderado

En el expreso de esta tarde llegó procedente de Madrid el señor apoderado de la Compañía Transatlántica en esta don Carlos Barrié.

En la estación le esperaban los señores D. José Suárez, D. José Pérez Carreño, D. Guillermo Villaverde, D. José María Tomasi, D. Adolfo García Cabeza, D. Carlos Guaza, D. Juan Antonio García y otros.

Navegación

Vapores correos de la Compañía Transatlántica.

El «Alfonso XIII» llegó el martes 2 a Santander.

El «Alicante» llegó el martes 2 a Santander.

El «Cataluña» salió el martes 2 de Vigo para Cádiz.

El «M. L. Villaverde» salió el martes 2 de Barcelona para Valencia.

El «C. de Eizaguirre» salió el martes 2 de Port Said para Suez.

El «Fernando Poo» salió el martes 2 de Ilo-Ilo para Manila.

El «Montserrat» llegó el lunes 1.º a Habana.

El «R. M. Cristina» llegó el lunes 1.º a Habana.

El «Manuel Calvo» salió el domingo 31 de Habana para New-York.

El «León XIII» salió el martes 2 de Tenerife para Lisboa.

Comisión Mixta

La Comisión Mixta de Reclutamiento, declara soldados temporales a Manuel Cerón, Bohórquez, José Lull González, Rafael Martín de Viales Ureba, Manuel Delgado Pausa, Pedro Pardo Feriche, José Sáenz Gutiérrez, Enrique del Río Cuervo y Emilio Saborido Márquez.

Declara soldados a Rafael Cañadas Salcedo, Teodoro Saavedra y Pita de la Vega, Enrique Carneiro Garrido, José Ferrer Díaz, Antonio Riego Resua, José Fernández Fecho, Leopoldo Cologan Zulueta, Francisco Molina Hernández y Juan Avejón López.

Declara excluidos totalmente del servicio, a Augustio Pérez García, Angel Gómez Muñoz, Antonio Roldán Bravo y Félix Oliva Huertas.

Pasquines por las calles

Anoche aparecieron por las esquinas pasquines diciendo:

«¡Maura no!»

A la hora aparecían otros pasquines también que decían:

«¡Maura gobernará!»

Nos abstenemos de hacer observación sobre estos papeluchos, puestos en las esquinas de las calles, porque comprendemos que es una broma, correspondida con otra.

Por Telégrafo

Madrid, 3 (varias horas.)

Política y políticos

Reducción del servicio

Se ha prorrogado hasta el 30 de Junio el plazo para que los individuos que lo deseen, ingresen las cantidades de cuota, para la reducción del servicio en filas.

Senado

El Sr. García Molinas, una vez abierta la sesión, que lo fué a la hora reglamentaria, denuncia que en un teatro de New-York, se pisoteó la bandera española.

El Sr. Landeiras impugna las actas de Jaén.

Protestó de las coacciones ejercidas por el Sr. Prado Palacio.

Suspenlióse el debate por ausencia de los ministros.

Político

Castellón: Llegó D. Rafael Gasset.

Congreso

Empieza la sesión a la hora reglamentaria.

El señor Ortega Gasset, pregunta el objetivo de las operaciones realizadas en Melilla.

El general Echagüe contestale que lo pidieron los indígenas.

Escomia la importancia extratérica de las nuevas posiciones.

Se reanuda la discusión del Mensaje de la Corona.

Zubieta defiende la enmienda por él presentada.

Aboga por la reconstitución interior y por la creación del partido agrario democrático.

Pide que termine la fcción de las mayorías que no representan la voluntad nacional.

Centéstale Sánchez Guerra.

Retírase la enmienda.

Levántase la sesión.

Firma de Guerra

Mañana se firmará nueva combinación de mandos militares.

Consejo de ministros

En el Consejo se aprobaron numerosos expedientes, entre ellos una conce-

diendo un crédito de 200.000 pesetas para los españoles que regresen de Méjico.

Varias noticias

La Fiesta de la Flor

Aunque aún se ignora el resultado definitivo, de la recaudación obtenida en la Fiesta de la Flor, los organizadores han dicho que se aproxima a 130.000 pesetas.

Historial

Bilbao: El vicepresidente de la Federación de Marineros Mercantes, ha entregado al gobernador, para su curso al Gobierno, el historial de la última huelga.

Del Extranjero

Victima

Milán: El aviador Cevasco, cayó desde gran altura al lago Mayor.

Murió ahogado.

El cadáver ha desaparecido.

Albania

París: La situación de Albania continúa en el mismo estado.

Estátua

París: Poincaré marchó a Boulogne y Sur Seine para inaugurar el monumento dedicado a Mayey.

Dijo que éste se dedicó con preferencia, al estudio del movimiento mecánico.

Mayey es considerado como precursor de la aviación, del cinematógrafo y de otros notables inventos modernos, por sus perfectos estudios de la Cronografía.

Mr. Poincaré pronunció un elocuente discurso.

Terminado el acto de la inauguración, regresó el presidente de la República a París, para continuar las consultas acerca de la crisis.

Más vale tarde...

París: Los delegados mejicanos de la conferencia de Niagara Falls, han anunciado que el general Huerta está dispuesto a dimitir.

Impone como condiciones:

- 1.º Que se restablezca la paz, y
- 2.º Que la política de Méjico por el Gobierno que le suceda, ha de tener suficiente apoyo.

Consultas

París: Poincaré ha seguido esta mañana las consultas, para encargar la formación de nuevo Gobierno.

Primero consultó con Mr. Bourgeois.

Luego asistió Viviani.

A primera hora de la tarde concurrió Peytran.

En las Cámaras, entre radicales y socialistas unificados, han empezado a manifestarse corrientes desfavorables a Viviani.

El residente Francés

Dice «Excelsio» que sigue circulando con insistencia el rumor de que el señor Augagneur sustituirá al general Lyautey en la residencia general de Marruecos.

Al comentario, agrega dicho periódico que no es ahora el momento de prescindir del general Lyautey, que tan buenos servicios ha prestado a la Patria en el alto cargo que ocupa.

Será salvado?

Londres: Asegúrase que es posible se ponga a flota el vapor «Empress of Ireland».

DESCUBRIMIENTO SENSACIONAL

Curación radical de todas las enfermedades de la piel, de las llagas de las piernas y de Artritis, Reumatismo, Gota, dolores, etc., por medio del

Tratamiento de L. RICHELET



Antes de la curación.



Después de 15 días de tratamiento.

Hemos señalado a los lectores de este periódico el descubrimiento sensacional del señor RICHELET, Farmacéutico y Químico en Sedan (Francia) en lo que toca a las enfermedades de la piel. Aquí la lista de las enfermedades que han sido curadas, después de algunos días, por este tratamiento maravilloso.

«Eczema, herpes, impetigos, acnés, sarpullidos, purigos, rojeces, sarpullidos torináceos, sycosis de la barba, comezones, llagas varicosas y eczemas varicosas de las piernas, enfermedades sifilíticas».

Este maravilloso tratamiento ejerce su acción tanto sobre el punto en el cual se localiza el mal, como sobre la sangre, que, después de algunos días, se encuentra transformada y purificada.

Todos los ensayos tuvieron buen éxito, y no se ha producido jamás una recaída después de su curación.

El precio del tratamiento es proporcionado con todas las condiciones de la fortuna. (Existe también un tratamiento para los niños de 3 años hasta 16.)

Acaba el señor RICHELET de instalar depósitos de su tratamiento en todas las boticas y droguerías de España.

Un folleto, en lengua española, tratando de las enfermedades de la piel ha de ser remitido gratuitamente por los depositarios a las personas que lo pidan. Para obtener también gratuitamente ese folleto, basta dirigirse al

Sr. L. RICHELET, 13 rue Gambetta, en Sedan (Francia)

DEPOSITO GENERAL Y VENTA.—Droguería de D. Francisco Loyarte, calle de San Ignacio de Loyola, 9 (frente al Mercado), San Sebastián.

DEPOSITARIO EN CADIZ.—Restituto Matute, Plaza Isabel II, 2.